



PERFIL DE LOS PERSONAJES Y OTROS ASPECTOS PSICOLÓGICOS EN "WARMA KUYAY"

Zelmira Beatriz Lozano Sánchez

Universidad Privada Antenor Orrego.
Centro de Investigación y Promoción
del Libro y la Lectura "Páginas Libres" (Trujillo)

RESUMEN

En el presente trabajo se empieza con una explicación de las relaciones entre Psicología y Literatura, toda vez que en los estudios de teoría literaria se plantea el problema de las funciones de la literatura, siendo el enfoque psicológico uno de ellos. A continuación se repasa los elementos estructurales de toda obra narrativa, la cual siempre contiene: personajes, acciones y ambiente. Finalmente, se da una explicación de la personalidad de los personajes del cuento "Warma kuyay" desde el punto de vista psicológico.

Palabras clave: Funciones literarias, personalidad, perfil psicológico.

LITERATURA Y PSICOLOGÍA

En diversos estudios de teoría literaria, como el de Wellek y Warren (1962: 97) se plantean diversos temas sobre las relaciones de la literatura con otras áreas, como la moral, las ideas, el conocimiento, la psicología, etc. Específicamente, sobre este último aspecto, encontramos cuatro aspectos:

a) El estudio psicológico del autor en cuanto persona, tipo o individuo, pues el estudio del genio literario siempre ha sido atractivo tema de especulaciones. Ya, por ejemplo, desde los griegos se asumía la actividad literaria como un estado de "locura" entre la neurosis y la psicosis. Entonces se decía que el poeta es un "poseso", distinto a los demás hombres, pues el fondo inconsciente desde el cual actúa es infrarracional y superracional al mismo tiempo.

b) Estudio del proceso creador, pues "debe comprender toda la trayectoria creadora, desde los orígenes subconscientes de una obra literaria a esas últimas revi-

siones que, en algunos escritores constituye la parte más auténticamente creadora del todo" (Wellek y Warren, 1962:103).

c) Estudio de los tipos y leyes psicológicas presentes en las obras literarias. En efecto, con frecuencia, en la teoría literaria se acepta que "A veces, a los personajes de obras dramáticas y novelas se los considera "psicológicamente verdaderas. El sustento de esta información parece deberse al hecho de que "una teoría psicológica, sustentada consciente u oscuramente por un autor, parece casar con una figura o situación" (Wellek y Warren, 1962:110). Entonces se consigna una serie de hechos: Lily Campbell, por ejemplo, afirma que el modo de ser Hamlet, en la célebre tragedia de William Shakespeare, encaja en el tipo de "hombre de complexión sanguínea que sufre de hipocondría atrobiliaria; que los móviles y sentimientos de Rodión Raskólnikov, el protagonista de la célebre novela "Crimen y castigo" del ruso Fedor Dostoyevski, de alguna manera revela algún conocimiento de psicología clínica; Marcel Proust, el autor de la monumental novela "En busca del tiempo perdido", desarrolla toda una teoría psicológica de la memoria, importante incluso para organizar su obra (Wellek y Warren, 1962:110).

d) Los efectos que ejerce la literatura sobre los lectores, aspecto más directamente relacionado con la psicología del público.

Desde otro punto de vista, en cuanto a las funciones que cumple la literatura se han formulado una serie de teorías e hipótesis. Así, Víctor Manuel

de Aguiar e Silva, en su “Teoría de la literatura”, desarrolla exhaustivamente las principales funciones, varias de ellas de connotaciones psicológicas, como las siguientes:

a) La actividad literaria constituye un acto de evasión, que se manifiesta en “una fuga del yo ante determinadas condiciones y circunstancias de la vida y del mundo, y, correlativamente, implica la búsqueda y la construcción de un mundo nuevo, imaginario, diverso de aquel del cual se huye, y que funciona como sedante, como objetivación de sueños y aspiraciones” (1982: 61) que se ven realizadas y logradas en la plasmación de la obra.

b) La literatura como catarsis; es decir, como un medio de liberación y expresión de energías y tensiones interiores, como resultado de factores o elementos adversos y dolorosos.

c) La literatura como forma de conocimiento de la realidad física, social, económica o cultural, a la que se accede por actos de convicción, que no necesitan de pruebas ni comprobaciones, como en el conocimiento experimental o científico.

Según lo expuesto hasta aquí, la literatura, si bien es una actividad de naturaleza y fin primordialmente estéticas, también contiene aspectos y componentes de naturaleza psicológica. No porque a partir de su estudio se puedan derivar leyes o teorías psicológicas, sino porque pueden arrojar luces sobre el modo de ser y comportamiento de los personajes, o como casos en los que se puede ilustrar diversos tipos y aspectos psicológicos, sin perder de vista nunca que los personajes de las obras literarias no son nunca exactamente iguales que los reales.

ELEMENTOS DEL TEXTO NARRATIVO

Según Kayser (1961: 471), en toda obra épica y narrativa hay tres elementos creadores del mundo: personajes, espacio y acontecimiento. “Los tres elementos pueden participar en la creación del mundo en proporciones diversas”.

Si todo cuento es una forma narrativa, entonces obviamente contiene los tres elementos señalados por Kayser y, por tanto, los personajes. Sólo que éstos

no tienen la misma jerarquía ni cumplen las mismas funciones. Como ocurre en la vida real, se distinguen: protagonistas, coprotagonistas, antiprotagonistas, principales, secundarios y de comparsa.

Del mismo modo, dentro de la obra, los personajes pueden cumplir funciones externas e internas. De acuerdo a las primeras, los personajes pueden asumir el rol de símbolo, en cuanto representan a un determinado grupo (por ejemplo Rosendo Maqui en “El mundo es ancho y ajeno”, de Ciro Alegría; o bien pueden representar un determinado modo psicológico, como el *dansa'k* en “La agonía de Rasu Ñiti”. En lo que respecta a las funciones internas, las cualidades o actuación de un personaje pueden destacar las de su oponente. Tal el caso de Paco Yunque y Humberto Grieve, en el popular cuento de César Vallejo, o entre El caballero Carmelo y el Aji-seco, los antiprotagonistas del cuento de Abraham Valdelomar.

LOS CUENTOS DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

El primer libro de cuentos que publicó José María Arguedas fue “Agua”, que comprende el cuento del mismo título, más “Los escolares” y “Warma kuyay”; sin embargo, escribió muchos otros cuentos, varios de los cuales fueron publicados y otros quedaron inéditos. En ese conjunto podemos mencionar: “Orovilca”, “Amor mundo”, “Hijo solo”, “Los comuneros de Utej Pampa”, “Los comuneros de Ak'ola”, “La agonía de Rasu Ñiti”, que el crítico Antonio Cornejo Polar considera el mejor de todos. En nuestro estudio delimitamos nuestra atención a “Warma kuyay” (Amor de niño) por la diversa función y personalidad de los personajes, por la tensión psíquica, por la aparición del sentimiento amoroso, por el quebrantamiento y violencia de ese sentimiento, por la proyección afectiva a la naturaleza y a los animales.

“WARMA KUYAY”

Warma kuyay refiere la historia del niño mestizo Ernesto, quien se enamora de Justina, una muchacha comunera mayor que él y enamorada, a su vez, de un

joven comunero de la misma condición: el Kutu. El joven indígena y el niño resultan avasallados por el abuso del hacendado don Froylán, quien viola a Justina. En la impotencia de la derrota y no pudiendo enfrentarse al patrón: Ernesto, por ser muy niño, y el Kutu, por ser comunero dependiente y dominado, se vengan torturando cruelmente a los becerros, como explicitamos podemos percibir en esta cita:

"En las noches entrábamos, ocultándonos, al corral; escogíamos los becerros más finos, los más delicados. Kutu se escupía las manos, empuñaba duro el zurriago, y les rajaba el lomo a los torillitos. Uno, dos, tres... cien zurriagazos; las crías se retorcián en el suelo, se tumbaban de espaldas lloraban; y el indio seguía, encorvado, feroz. ¿Y yo? Me sentaba en un rincón y gozaba. Yo gozaba" (p. 10).

El mayor castigo lo recibía Zarinacha, la mejor y más hermosa vaca del patrón, que después del cruel castigo la encontraba Ernesto "echadita sobre la bosta seca, con el hocico en el suelo". Entonces, no pudiendo soportar el abuso y el ultraje, el Kutu se va a otras comunidades (Sondondo, Chacralla), mientras que Ernesto permanece en Viseca, como bien refiere el narrador en el texto:

"Yo, solo, me quedé junto a don Froylán, pero cerca de Justina, de mi Justinacha ingrata. Y no fui desgraciado, a la orilla de ese río espumoso, oyendo el canto de las torcazas y de las tuyas, yo vivía sin esperanzas; pero ella estaba bajo el mismo cielo que yo, en esa misma quebrada que fue mi nido" (p. 11)

Después de un tiempo, Ernesto recuerda su traslado a la costa, donde vive desarraigado y evocando su vida en Viseca, el escenario del trágico amor:

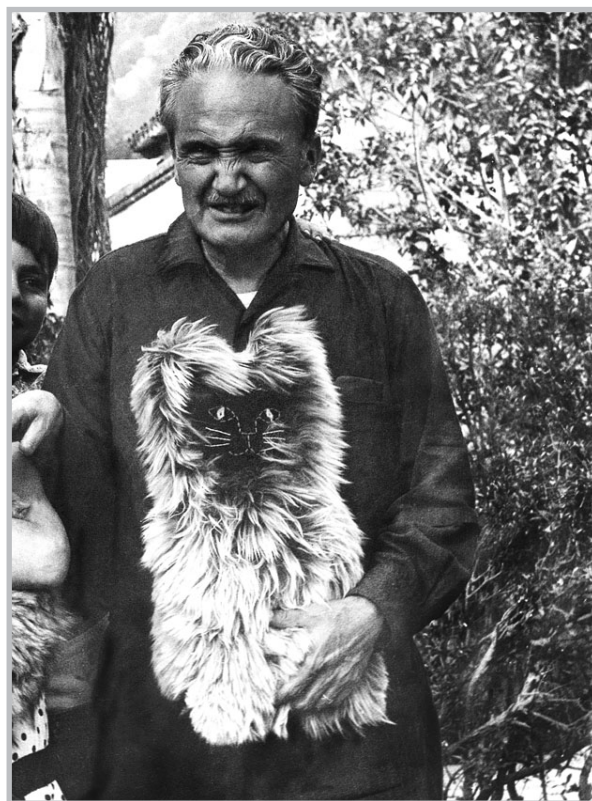
"El Kutu en un extremo y yo en otro. Él quizá habrá olvidado: está en su elemento; en un pueblecito tranquilo, aunque maula, será el mejor novillero, el mejor amansador de potrancas, y le respetarán los comuneros. Mientras yo, aquí, vivo amargado y pálido, como un animal de los llanos fríos, llevado a la orilla del mar, sobre los arenales candentes y extraños" (p. 12).

Ahora bien, considerando la estructura del "mundo representado", en este cuento encontramos los siguientes elementos:

a) **Los personajes.** Ernesto, como protagonista; el Kutu, coprotagonista; don Froylán y Justina, personajes principales; y otros comuneros, como Celedonia, Pedrucha, Manuela, Anitacha, Julio, el charanguero, como personajes secundarios.

b) **El acontecimiento.** El hecho interno es el amor de Ernesto por Justina; los hechos externos, la violación de Justina por don Froylán y la tortura de las reses. Incluso se puede considerar el canto y el baile incorporados al argumento del relato ("Se agarraron de las manos y empezaron a bailar en ronda, con la musiquita de Julio, el charanguero").

c) **El ambiente.** El físico o geográfico está determinado por la hacienda en la quebrada de Viseca ("La hacienda era de don Froylán y de mi tío; tenía dos casas"); el espiritual o subjetivo está dado por la ternura, el amor y la tensión psíquica. En cuanto al tiempo, predomina, no el tiempo lineal o cronológico, aunque los hechos ocurren durante la niñez del narrador, sino el tiempo "psicológico", caracterizado por la fuerte tensión, la frustración, el abatimiento, la ternura y amor a los animales.



José María Arguedas

PERFIL PSICOLÓGICO DE LOS PERSONAJES DE “WARMA KUYAY”

PERFIL PSICOLÓGICO

Antes de aplicarlos a los personajes arguedianos de su célebre cuento, queremos precisar algunos conceptos necesarios.

El perfil psicológico es el conjunto de características que reúne un ser humano y que determinan su carácter, sus actitudes, aptitudes y determinados comportamientos frente a una situación particular o ante la sociedad como tal.

El perfil psicológico es determinado a través de las actitudes y características que una persona presenta en forma observable, es decir de forma muy cotidiana; pero también es determinado por varios factores biológicos, como la herencia de algún tipo de enfermedad mental o la falta de alguna hormona que impida su correcta interacción con una sociedad.

PERSONALIDAD

La personalidad puede sintetizarse como el conjunto de características o patrón de sentimientos y pensamientos ligados al comportamiento, es decir, los pensamientos, sentimientos, actitudes, hábitos y la conducta de cada individuo, que persiste a lo largo del tiempo frente a distintas situaciones distinguiendo a un individuo de cualquier otro haciéndolo diferente a los demás. La personalidad persiste en el comportamiento de las personas congruentes a través del tiempo, aun en distintas situaciones o momentos, otorgando algo único a cada individuo que lo caracteriza como independiente y diferente. Ambos aspectos de la personalidad, distinción y persistencia, tienen una fuerte vinculación con la construcción de la identidad, a la cual modela con características denominadas rasgos o conjuntos de rasgos que, junto con otros aspectos del comportamiento, se integran en una unidad coherente que finalmente describe a la persona. Ese comportamiento tiene una tendencia a repetirse a través del tiempo de una forma determinada, sin que quiera decir que esa persona se comporte de modo igual en todos los casos. Es decir, la personalidad es la forma en que pensamos, sentimos, nos comportamos e interpretamos la realidad, mostrando una tenden-

cia de ese comportamiento a través del tiempo, que nos permite afrontar la vida y mostrarnos el modo en que nos vemos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Nos permite reaccionar ante ese mundo de acuerdo al modo de percepción, retroalimentando con esa conducta en nuestra propia personalidad. Cada persona al nacer ya tiene su propia personalidad con ciertas características propias, que con el paso del tiempo más el factor ambiental y las circunstancias es como se definirá esa persona. La personalidad será fundamental para el desarrollo de las demás habilidades del individuo y para la integración con grupos sociales. (Llanos,1993).

Analizados los personajes principales del célebre cuento de José María Arguedas, podemos ofrecer estos perfiles:

Don Froylán, el hacendado, revela una conducta caracterizada por el abuso y la dominación. Por esta misma cuestión muestra una postura absolutamente narcisista, porque lo que busca es una relación por la fuerza con una mujer. Klein (1987) definió a esta conducta como *"más una relación de dominación que de placer; la mujer está en un lugar de objeto"*.

Para Don Froylán su conducta representa la forma más acabada de sentir sobre otro el poder de una dominación física total y de una humillación psicológica extrema, ante personas que suelen estar siempre indefensas.

También revela rasgos de baja tolerancia a la frustración y agresividad, así como muchas carencias escondidas, cubiertas debajo de una coraza de fortaleza, pero realmente es una personalidad con muchas carencias y muy poca valoración sobre sí mismo.

Justina, sirvienta comunera, enamorada del Kutu y violada por don Froylán, refleja una personalidad caracterizada por la sumisión y por reacciones emocionales de condescendencia afectiva; hay que tener en cuenta que su respuesta emocional no vendrá dada sólo por su personalidad como sumisa, sino también por su forma de ser como persona y mujer. La autoestima y el valor que Justina se da a sí misma es muy baja, y nada tiene que ver con su nivel intelectual. Es una mujer carente de cariño y afecto, poco valorada por el entorno. En el relato, ella apa-

rece con un concepto de sí misma muy pobre, pues no se aprecia el desarrollo de sus potencialidades en otras áreas, ya que se queda aislada en las labores domésticas y del campo.

El **Kutu**, indio y novillero, "amansador de potrancas", presenta un perfil de personalidad propio de las personas fácilmente manipulables y evitadoras de conflictos, de enfrentamientos, de opiniones, etc.

A pesar de ser muy hábil y diestro como novillero, tiene un intenso sentimiento de incompetencia personal; depende de la aprobación de los demás; siente temor al rechazo, al abandono, a la separación, a la soledad.

Muestra dificultades para expresar desacuerdos por miedo a perder el apoyo o aprobación; es inseguro de sí mismo, pesimista, tiende a minimizar sus valores.

Su conducta de maltrato a los animales, se explica como una forma de vengarse de actos que le ocasionan dolor, sufrimiento, frustración y ansiedad, entendiéndose como situaciones reprimidas, las cuales las enfrenta con el mecanismo de desplazamiento, que según Sigmund Freud, hace que se desvíe la energía que produce afecto o una emoción de un objeto a otro; convirtiéndose este último en un sustitutivo.

Ernesto (el niño), presenta características de una persona manipuladora, es decir, aquél que tras-pasa su responsabilidad a otros, alega razones lógicas para disfrazar sus peticiones, critica sin que lo parezca, desvalora y juzga, crea suspicacias.

Ernesto es el niño-adolescente enamorado de Justina, quién representa su primer amor o ilusión. En este sentido podemos citar a Freud en sus "Tres Ensayos Para Una Teoría Sexual" (1905): "El hecho de que el primer enamoramiento serio del joven, como es tan frecuente se dirija a una mujer madura, es un claro eco de esta fase del desarrollo: pueden revivirles, en efecto, la imagen de la madre y del padre. El varón persigue, ante todo, la imagen mnémica de la madre, tal como gobierna en él desde el principio de su infancia..." (Freud, 1905).

La conducta del niño Ernesto se basa y se explica por el sentimiento de amor por Justina, quien representa su principal objeto amado. Este sentimiento le genera mucha frustración y ansiedad, pues es un amor que no se puede concretar.

Según analizó Sigmund Freud, el enamoramiento designa los sentimientos tiernos, aquellos que derivan de las primeras emociones sexuales. Suele reflejarse sentimientos de ternura del niño Ernesto hacia Justina, una *ternura que se asocia con los conceptos de dulzura, instinto maternal, instinto erótico-protector, conducta de atención a los hijos y sexualidad diatrófica*.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Antuanes, C. (2000). *Desarrollo de la personalidad*. Nueva editorial interamericana. 1er. México.
- Arguedas, José María. (1983). *Obras completas*. Lima, Editorial Horizonte.
- Bischof, L. (1992). *Interpretación de las teorías de la personalidad*. Trillo. 1er. México.
- Carver, C. (1997). *Teoría de la personalidad*. Prentice hall. 3er. España.
- De Aguiar E Silva, Vitor Manuel. (1982). *Teoría de la literatura*. Madrid, Gredos.
- Escaramuza, Raúl. (1992). *Estudios Psicológicos avanzados*. Ediciones contemporáneas, Madrid, España.
- Kayser, Wolfgang. (1961). *Interpretación y análisis de la obra literaria*. Madrid, Gredos.
- Klein, M. (1971). *Principios del análisis infantil*: Paidós.
- Klein, M. (1987). *El psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Paidós.
- Lawrence ABT. (1994). *Psicología Proyectiva: Enfoque clínico de la personalidad*. Paidós psicometría y psicodiagnóstico. México.
- Lindzey, G. (1992). *Teorías de la personalidad*. Limusa. 2da ed. España.
- Llanos, Z. (1993). *Personalidad y carácter: Estructura y autoevaluación*. 1era. México.
- Malher, M. (1990) *Estudios 2. Separación-Individuación*. Buenos Aires: Paidós.
- Schultz y Schultz. (2002). *Teorías de la personalidad*. Thomson. 7ma. ed. México.
- Urtubia, Eduardo. (2006). *Creatividad en los sentimientos*, Centro psicosocial ediciones.
- Wellek, René y Austin, Warren. (1962). *Teoría literaria*. Madrid, Gredos.
- Winnicott D. W. (1992). Capítulo 12. De pediatría a psicoanálisis. <http://www.redalyc.com>.
- Winnicott, D. W. (1947). *Obras completas*.